

REVISTA TAURINA

NOVILLADA INCOMPLETA

LOS TRES ESPADAS, LESIONADOS

Domingo 15 de septiembre de 1957. Espectáculo cuadragésimo quinto de la temporada y novillada vigésima quinta. Tres novillos de D. Tomás Prieto de la Cal, de Huelva, lidiados en los lugares primero, tercero y quinto y tres de D. Ramón Fernández Zumel, de Valladolid, corridos en los puestos segundo, cuarto y sexto. Espadas: Celestino Hernández, "Chuli", de rojo y oro (silencio en ambos enemigos y retirado a la enfermería tras la muerte del cuarto); Carlos Gómez, "el Tano", de grosella y oro (petición con ovación y silencio; pasó a la enfermería después del arrastre del segundo y volvió una vez muerto el quinto), y José Carbonell, de Orgaz (Toledo), nuevo en Madrid, vestido de azul y oro (petición con dos vueltas y conducido a la enfermería en el primer tercio del novillo que cerró plaza con suspensión del festejo). Buena entrada. Peso de los novillos en canal y por orden de lidia: 228, 287, 273, 269, 268 y 254. Promedios: de los de Prieto de la Cal, 256 kilos, y de los de Zumel, 270.

Otra vez se dió el caso, venturosamente infructuoso, de quedar inconcluso un espectáculo taurino a causa de las lesiones sufridas por los espadas integrantes de la terna del cartel: el domingo, una vez ingresados en la enfermería los dos novilleros que precedían, por antigüedad, al que hacía su presentación en las Ventas, quedó solo el nuevo al salir el sexto astado, que empitonó al tolenado, por lo que tras una breve tregua para inquirir si alguno de los jefes de cuadrilla podía volver a la arena, en vista del contrario parecer facultativo, quedó reglamentariamente suspendida la novillada. Aportaron a éste primera materia los ganaderos Sres. Prieto de la Cal y Zumel con reses de estimable presentación y de condición diversa. Descolló, por lámina y por una pelea seria con los caballos, el novillo con estampa de toro lidiado en quinto lugar, hormigón del derecho que fué, por tal defecto, infundadamente protestado y justamente ovacionado al arreste por su codicia.

Volvió "el Chuli", novillero de cierta veteranía, al coso. Monumental y, pese a su voluntad, no pudo triunfar en el empeño; en los lances de comienzo del espectáculo Celestino se enfrentó a la acometida alta de la res a la que administró luego un quite, apretado, por gaoneras; cumplió el novillo con los montados ante los que mostró poder, y con algún cabeceo pero también con temperamento alegre, pasó al último tercio en el que "Chuli", con falta de embarque y mandó mas sin afigirse por los acosones sucesivos, realizó una labor sobre la mano derecha finalizada con estocada de pronto efecto y fácil ejecución. Al cuarto, de amplias densas, que punteó de salida y omitió la descañable codicia en la suerte de varas, lo capeó a la defensiva y se limitó en la intervención de quite a llevar ante el caballo al enemigo. Después de unos muletazos vulgares y de redondos, más valientes que dominadores, pasó el diestro desde los metros a terrenos del cinco perseguido por un adversario, que al engendar el muletazo un pase con la zurda lo empitonó y suspendió; quedó maltracheo el lidiador que quedó, no obstante, en la brecha con coraje y desconcierto y que mató, a la segunda entrada, de una estocada seguida del descabello.

"El Tano" causó mejor efecto en cierta parte del público que en el crítico; ejecutó el onubense unos lances rápidos para saludar al segundo, un bicho toreadable, y cerró la serie con media verónica de aceptable dibujo; en el quite por chieuelinas con remate de revolera, con vista y vistoso, fué ovacionado el muchacho, que inició la tarea de fámula con ayudados aceptables y la continuó con pase de pecho achuchado; dos naturales regulares y redondos muy apretados precedieron a otro pase de pecho que gustó; citó Carlos en mal terreno y fué enganchado y revolcado; salió turbado del trance pero, valentón y embarrullado, toreó por manoleínas y fué arrollado al caer en tierra; nuevamente tornó a la pelea y, aunque sin quietud ni temple, produjo, por sus buenos deseos, impresión en el graderío, que al matar "el Tano" de una estocada con ganas, prendida al segundo viaje, le dedicó una ovación, nutrida. El quinto arrebató vio-

lentamente el capote del "Tano" cuando se lo presentó para el saludo, y después el torero en el quite apeló otra vez a las chieuelinas y oyó aplausos. Tras una primera parte de tanteo, se alejó el diestro y citó con la franlea en la mano derecha, sufrió un serio acosón y desde entonces se dolió de la lesión sufrida en la mano de matar; voluntarioso pero sin dominio, ciñéndose hasta experimentar nueva voltereta y padecer más pisotones, continuó en la palestra y pudo despenar a su agresor que, a pesar del castigo recibido, quedó entero y con fuerte empuje calándolo al segundo envite.

Carbonell recibió las primeras muestras de complacencia del tendido en un quite, con ajuste, al primero de la tarde; volvió a escuchar palmas en otro quite valiente al segundo y fué premiado con ovación por tres verónicas tranquilas y media acertada a su primer antagonista; no pudo realizar quite porque el novillo, distraído aunque claro, le enganchó la capichuela, y en la labor, abierta por trasteo discreto, tuvo de su parte al público desde que realizó con soltura y aplomo unos pases redondos, repetidos con amplio juego de manos y parejo sosiego; tres pases de pecho, de los que dos administró seguidos, cal-



El momento de la grave cogida del debutante Carbonell, al lancear a su segundo toro.

dearon más el favorable ambiente y el muletero, crecido, continuó la labor con giraldillas y molinetes. El diestro se colocó bien y cuando llegó la hora de matar lo hizo con facilidad y rapidez en la ejecución de la suerte de una estocada desprendida. Se emmendó en unos lances al sexto y en otros jugó los brazos así como en el recorte. En el turno del quite esperó al enemigo de espaldas y cuando acometió lo res presentó, de espaldas, el capote plegado para remontarlo acaso a fin de disponerlo para sucesiva gaonera; la res no admitió el temerario alarde del toledano, que fué volteado aparatosamente y llevado a la enfermería, por lo que el novillo, mansurrón, fué devuelto a los corrales con prematuro final del espectáculo.—SELIFE.

En la enfermería asistieron al banderillero Vicente Córdoba de contusión en la rodilla izquierda; pronóstico leve.

Al "Chuli", se contusión en la rodilla izquierda con derrame articular; pronóstico reservado.

A "el Tano", tras la muerte de su primer enemigo, de erosiones en la cara y contusión en el hemitórax izquierdo, lesiones que no le impidieron volver al redondel y, una vez muerto el quinto novillo, de luxación de la primera articulación del dedo anular de la mano derecha, de pronóstico reservado.

A Carbonell, de herida de quince centímetros en la región hipogástrica que llega hasta el peritoneo; otra en la cara externa del muslo derecho, de ocho centímetros de trayectoria, y dos en la región peniana; pronóstico grave.

En Vista Alegre

UNA NOVILLADA PARA TOREROS DE "VERDAD"

Decir que se quiere ser torero no es lo mismo que serlo. Para llegar no ya a la fama, cosa difícil, sino a una medianía adocenada, se necesitan en la tauromaquia dotes y aptitudes excepcionales, que en el aprendizaje hay que calibrar concienzudamente. Primero, la vocación; luego, el valor, y más tarde, el arte, "quid divinum" por el que se triunfa en la vida. Si como dice el adagio, el poeta, y el escritor, y el dramaturgo, y el sabio nacen, y luego las cualidades necesarias las da Dios como quiere, creo que al torero de "verdad", al artista, le ocurre lo mismo.

Viene a cuento esta ligera digresión porque el domingo vimos en la plaza de Vista Alegre a tres hombres vestidos de luces, Manuel Carra, Pepin Moreno y Lorenzo Ramos, que—sobre todo estos dos últimos—no tienen la más ligera noción de lo que es el toreo y cuáles son sus reglas fundamentales.

Si tan detestable actuación hubiera acaecido ante unas reses broncas, difíciles y peligrosas, cabría disculpar algo a los

TAPICERIA Y ALFOMBRAS CONTRATAS Y PARTICULARES

Mazón

FUENCARRAL, 193
(Junto a la Glorieta de Bilbao)

¡¡AVISO!!

Por haber instalado centralita telefónica, rogamos a nuestros clientes y amigos utilicen el número

22-29-18

(Varias líneas.)

EXCLUSIVAS RAMIRO

PLAZA DE LAS CORTES, 4, primero.
Tardes. Madrid.

Protar's

LA CREMA QUE DA BIENESTAR
Y CORRIGE EL OLOR EN SUS
P I E S